Los judíos se acercaron al Mensajero de Al-lah y le contaron que: Un judío y una judía han cometido adulterio.

Relató 'Abdul-lah Ibn 'umar -Al-lah este complacido de ellos-: "Que un judío y una judía que habían cometido adulterio fueron llevados ante el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Entonces el Mensajero de Al-lah les preguntó: «¿Qué encuentran en la Torá (Con respecto al apedreamiento) para el que comete adulterio?». Dijeron: “Los exponemos y los azotamos”. Dijo 'Abdul-lah: «Mienten, hay un versículo que indica al apedreamiento. Trajeron la Torá y la leyeron, hasta llegar al versículo del apedreamiento, el que la estaba leyendo puso su mano sobre el versículo del apedreamiento y leyó solamente lo que estaba antes de su mano y lo que seguía. ‘Abdul-lah ibn Salam, que estaba con el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Ordénale que levante su mano”. Entonces la levantó y debajo de ella estaba el versículo del apedreamiento. Entonces el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dictó sentencia y ambos fueron apedreados. ‘Abdul-lah ibn ‘Umar dijo: “Vi que él la protegía con su cuerpo de las piedras”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

En el tiempo del profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, se dio un acto de adulterio entre los judíos, asi que se acercaron al Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, para darles un juicio mas leve que lo que ellos tienen en la Torá (el apedreamiento). Les preguntó el profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, sobre el juicio dictado en la Torá, no para emitir el juicio de acuerdo a ello, sino para exponerlos, así que le mentieron y dijeron: Los exponemos y los azotamos. En este momento 'Abdul-lah Ibn Salam negó lo que han dicho, Al-lah este complacido de él. Y cuando leyeron lo que dice la Torá, encontraron el versículo del apedreamiento para quien comete adulterio. Así que les dio este juicio y fueron apedreados. Nuestra legislación es la última y la dominante sobre las otras. pero el profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, les preguntó sobre lo que dice la Torá solamente para evidenciarlos y argumentarlos desde su libro, el cual negaron el versículo del apedreamiento que contiene, y para mostrarlos que los libros revelados por Al-lah contienen el mismo juicio permanente que implica prevenir la corrupción.